

tres dimensiones básicas de la ética, virtudes, normas y bienes, teniendo en cuenta que la acción no se reduce a ninguna de ellas.

La acción humana es descrita como intervención eficaz en un proceso temporal, decidida por el hombre y aplicada a otros procesos; una intervención sin la cual no aparecería lo nuevo.

En la acción intervienen varios *factores*: el conocimiento, el fin, el motivo, el ejercicio, las circunstancias. El factor más importante de la acción es el *conocimiento*.

En suma, con el presente trabajo quedan ordenadamente estructuradas y relacionadas las dimensiones centrales de la ética tomando como método el único posible acceso al conocer acerca de la ética humana, que es el mismo conocer humano. De este modo la conciencia está a nivel de razón y rige los actos, las acciones y las virtudes. Los primeros principios son superiores a lo racional y además de tematizar los bienes, rigen las normas. Su conocimiento es intelectual. Por encima queda la libertad, a un nivel superior, separada, tal cual lo está el intelecto agente, la persona. Desde esta perspectiva, las tres dimensiones de la ética, virtudes, normas y bienes quedan interrelacionadas ordenadamente, y los factores de la acción se estudian asimismo en su interconexión jerárquica. El resultado es pura ganancia: saber acerca de una ética completa.



Juan Fernando Sellés

Rapp, Friedrich: *Fortschritt. Entwicklung und Sinngehalt einer philosophische Idee*, Wissenschaftlichen Buchgesellschaft, Darmstadt, 1992, 230 págs.

"Las preguntas críticas son formuladas cuando la experiencia cotidiana de la vida ya no garantiza ninguna seguridad" (p. 1): según Rapp este es el motivo último por el cual cobra hoy interés la cuestión acerca del progreso. En efecto, Friedrich Rapp sostiene –como otros clásicos estudiosos del tema– que la noción de progreso ofrece la *clave del pensamiento histórico de la modernidad*. Esta idea, tal y como se formó y desarrolló durante los siglos XVIII y XIX, ha llegado así a ser parte integrante de nuestra actual cosmovisión. En nuestros días, empero, urge cuestionarse las bases sobre las que se formuló la misma, dado que el hasta ahora indudable perfeccionamiento de la situación humana ya no parece estar de ningún modo asegurado. Efectivamente, la esperanza en el progreso ha jugado en nuestra sociedad el papel de sustitutivo del Dios trascendente de las sociedades tradicionales; y de ahí la conocida afirmación: "nuestro Dios es la Historia". Pero, dice Rapp, cuando ese "Dios del mundo" deja de reparar sus bendiciones se convierte en algo en lo que no se puede creer.

Se trata, según Rapp, de una categoría –la del progreso– *metateorética* de la descripción teórica de la historia de la humanidad en su conjunto y en sus diversas manifestaciones. La pregunta por el progreso –esto es señalado desde la introducción– busca una comprensión de lo individual y de lo colectivo, una justificación del hacer individual y la búsqueda del sentido objetivo de la historia.

La cuestión es abordada en este libro desde el campo de la *historia de las ideas*. Así, es tratada en conexión con las ideas principales que en un determinado momento surgieron tras el desarrollo y como consecuencia de la idea de progreso (Ilustración, secularización, dominio de la naturaleza, bienestar, nación, democracia, derechos universales, libertad personal, etc.).

La primera parte del libro que reseñamos consiste en una investigación acerca de las premisas intelectuales las implicaciones lógico-conceptuales y las variantes internas, inmanentes a la formación de la idea de progreso. La problemática fundamental queda planteada al formular la tesis subyacente a la idea moderna de progreso. Esto es, la suposición de que la aparente accidentalidad del hacer del sujeto individual conduce en un sentido muy determinado y en una dirección muy concreta a circunstancias sociales mejores, que están al servicio del progreso general y universal. Rapp entra aquí en diálogo con los autores más clásicos en este respecto, desde Vico, Voltaire, Kant, Herder, Hegel, Comte, hasta otros más actuales (Pollard, Vossler, etc.), cuestionando tanto el *concepto genético* del progreso (progreso como proceso irreversible de todo el acontecer temporal), como el *concepto normativo* de progreso (supone un juicio de valor acerca de la historia) (p. 26). Rapp sostiene aquí que la idea de progreso descansa sobre la idea de totalidad y supone una supervaloración de lo universal. De ahí que, bajo su normativa, la historia se convierta en esa suerte de "Dios terreno" que termina sacrificando la propia razón y la libertad del individuo (pp. 70-72).

La segunda parte del libro de Rapp consiste en un estudio histórico, que comienza con el mundo antiguo, sobre los condicionantes de la idea de progreso. Resalta aquí la discusión planteada entre H. Blumenberg y K. Löwith (pp. 119ss.), centrada en la pregunta: "¿Es la Edad moderna, con su idea de progreso, algo independiente con respecto a la Edad antigua, y por ello legitimada por sí misma (Blumenberg); o por el contrario es la filosofía de la historia y con ella la idea de progreso una continuación, una nueva interpretación, de la esperanza cristiana de la salvación, y entonces existe siempre (cabe mantener), aunque sea a través de la negación, una unidad con la tradición (Löwith)?" (p. 120).

Tras una crítica a la concepción moderna, que supone la eliminación de Dios a través de la autonomía de la historia (pp. 153ss.), Rapp propone una idea de progreso que incluye el cambio frente al determi-

nismo, y también que todo verdadero progreso tiene como condición la finita libertad individual (pp. 198, ss.).

Al final del libro, y en relación con lo anterior, Rapp ofrece además una aguda crítica al "*pathos* moderno de la infinitud", sobre el que descansa la idea de progreso. Parafrasea aquí a Nietzsche, quien sostenía que los hombres antiguos eran más libres, pues situaban su finalidad de modo adecuado a los límites de su propia vida. El hombre moderno, en cambio, está atrapado por la infinitud, hasta tal punto que ese infinito le detiene completamente, y, siguiendo la paradoja de Zenón, nunca alcanzará a la tortuga.

Fr. Rapp, profesor de filosofía en la Universidad de Dortmund, tiene numerosas obras sobre los presupuestos filosóficos que han originado nuestra sociedad actual. Este libro acerca de la idea de progreso constituye uno de sus más lúcidos análisis y una novedad frente a la mayoría de los estudios sobre el tema, que suelen partir de los presupuestos de la modernidad o bien son investigaciones exclusivamente históricas.

M^a Jesús Soto

Wright, Georg Henrik von: *The Tree of Knowledge and other essays*, Brill, Leiden, 1993, 254 págs.

En esta colección de artículos de von Wright (1916-) comparecen las dos distintas tradiciones que han configurado la vida del filósofo finés. El positivismo lógico del Círculo de Viena, que llevó a Finlandia Eino Kaila, y la filosofía analítica, que encuentra su principal inspiración en Ludwig Wittgenstein, constituyen los ejes de la primera parte titulada "Lógica y filosofía en el siglo XX", mientras que, bajo el título general "El árbol del saber", se reúnen en la segunda seis trabajos de estilo "continental" en los que von Wright reflexiona sobre literatura e historia del pensamiento, sobre la cultura de la modernidad y la post-modernidad: "En cierto sentido, explorar esta segunda arboleda de mi vida intelectual me ha hecho crítico de aquella forma de racionalidad que fue la fuerza motriz de la primera" (p. 4).

Todos los textos habían visto la luz anteriormente pero su publicación agrupada ofrece una valiosa aproximación tanto a la biografía intelectual de von Wright como a una comprensión histórica de la filosofía analítica. En los dos primeros ensayos, von Wright presenta la filosofía analítica como la corriente central de la filosofía de nuestro siglo (pp. 16 y 85), e identifica su reciente "giro pragmático" como una conjunción de las influencias del segundo Wittgenstein y de Charles S. Peirce, a quien incluye entre "los padres fundadores de la filosofía analítica" y cuya "influencia está todavía creciendo" (p. 41). A estos si-